

Ilustración popular.

Historia.

Alfonso I.

Ya en otro número hemos referido la heroica manera con que inauguró Pelayo la gloriosa Reconquista.
Conocida es también la brillante decisión con que hizo sus primeras armas aquella hueste que, encerrada en un rincón de España, no se curó de oponerse á medio millón de agarenos que invadido habían la Península, y que dueños del Estrecho, eran continuamente reforzados con nuevos alujones de agarenos.
Y sin embargo, no se apocó el ánimo del invicto caudillo cuando supo que Alahor, sucesor de Abdalasis en el mando de España, desde la Galia—hoy Francia—mandó á su lugarteniente Iba-Habib-Ellahmi al frente de numeroso ejército, contra los que en Cantabria daban batalla el magnífico grito de independencia.
El feroz ismailita, por su segundo llevaba al traidor D. Oppas, hermano del fuero rey Witiza, éste y aquí causa eficiente de la lamentable rota del Guadalete.
Comprendió el gran Pelayo que si no daba una muestra que excediese del límite de las humanas fuerzas, si rehuida el combate, la Reconquista, apenas nacida, moriria. Y como en la lucha iban á tocar cinco infieles, al menos, por cada cristiano, tomó las convenientes posiciones para poder resistir con esperanza de triunfo á la avalancha pronta á precipitarse sobre su escasa hueste.
Ya al atravesar la morisma los desfiladeros que daban paso al valle elegido por el héroe de la Cruz para derrotar al caudillo de la Media Luna, las mujeres, los ancianos y los niños, colocados en las empinadas crestas de las montañas, arrojan piedras, dardos y macetas sobre los invasores.
Con no pequeña pérdida llegó el africano al valle en donde en emboscada esperaba Pelayo, guardado en la Cueva Honda, hoy santuario de Covadonga, desde donde salieron pocos más de 4.000 cristianos para vencer á 36.000 moros.
Y quiso Dios, sin llegar á los límites de la sobrenatural, auxiliar visiblemente á la santa empresa, porque rotas, al parecer, las cataratas del cielo, comenzó á desprenderse un verdadero diluvio, y salió de madre el río, arrollando á los ismailitas que cerca de la margen estaban, y repulsió a la tierra de las colinas á impulso del copiosísimo aguacero, al poner en ellas el pie los fugitivos, se desmoronaba y rodaban aquellos hasta el llano, quedando muertos por la violenta trepidación de los vendidos, y por último, los dardos y flechas que contra las duras rocas de Covadonga chocaban, de rebote retrocedían é iban á herir á los mismos que los lanzaban.
Fue la derrota de los musulmanes completa; pocos, muy pocos á ella sobrevivieron, y los nobles restos del magnánimo ejército del Guadalete, hicieron prisionero al infame y repugnante D. Oppas, que en poder de Pelayo pagó su merecido.
A consecuencia de aquel brillante triunfo, los moros abandonaron á Gijón, ciudad á la sazón fortificada, é instantáneamente la ocupó Pelayo, y proclamó por sus tropas rey de Asturias, él, decidido á ser activo é inteligente general y no monarca ocioso, fué rápidamente posesionando de todos los puntos que hoy forman aquella provincia.
Temerosos los infieles después de la derrota de Covadonga, dedicáronse á ex-

tender su dominio por la Galia; empero el célebre Carlos Martel los venció entre Tours y Poitiers. Abderrahman perdió más de 70.000 hombres de los 100.000 que acudió; él murió en aquella memorable batalla, como pereció en la de Covadonga Iba-Habib-Ellahmi; y ambas inmarcesibles victorias salvaron á la Europa de sufrir por completo el yugo mahometano.
Pelayo había ya fallecido después de un reinado glorioso de diez y ocho años, contento por haber fijado la piedra angular, sobre la cual debía reedificarse la monarquía, y fué llamado á sucederle su hijo Favila en el año 737 de la Era cristiana.
Debido, empero, ser el nuevo rey muy semejante á su padre, puesto que en los dos años que reinó nada legó á la historia, ni de él otra cosa se sabe que el haber terminado infelizmente sus días muerto por un oso, á cuya caza aficionado por demas era.
Dejó de existir Favila en el año 739, y los cristianos, no queriendo ver vacante el cetro ni un solo segundo, proclamaron al yerno de Pelayo y cuñado de Favila, Alfonso I, á quien por su piedad dieron después el epíteto de *El Casto*.
Avinole bien al nuevo rey la civil discordia que al redropelo llevaba á los sectarios de Mahoma, porque Abdalasis había introducido en España gran número de musulmanes de diversas procedencias, y del Oriente habían venido no pocos, atraídos por las muestras de inmensa riqueza que á Damasco llevara Muzza, llegado de continuo centenares de sarracenos y árabes.
Declaróse cruda y mortal guerra aquellas diversas razas, favorecida la primera por la pugna sostenida por los omniaditas y los abbasidas, que terminó por el triunfo de los segundos, desaparición de Damasco la dominación de los omniaditas, después de noventa y un años.
No sucedió en España lo mismo; los abbasidas celebraron en riante su triunfo con un bárbaro y general degüello de omniaditas, escapando de aquel no joven número que se refugió en lo más oculto y espeso del Atlas, hasta que pudo llegar á España, y fué por los omniaditas proclamado caifa, correspondiendo a éstos á la sangüinaría y feraz conducta de los abbasidas con un degüello general de éstos.
Desde el año 740 al 746, en cuyo transcurso se verificaron los referidos sucesos, Alfonso I aumentó su reducido ejército, lo organizó é instruyó convenientemente, y una noche, al rayar la aurora, con los abasales y trompetas en silencio, cayó sobre León. Haciendo cesar de pronto los báculos instrumentos, se posesionó de la antigua Legio.
Tula á seguida los campos de Leon y de Castilla, pasa á Galicia, y guarnecidos los principales puntos, porque cada día y cada hora se le presentaban nuevos voluntarios, tomó á Astorga y Saldaña, y después de recorrer gran parte de la España, llegando hasta lo que hoy es provincia alavesa, regresó á León, donde estableció su corte, después de fortificar la ciudad, siendo tronco de los reyes que aquella denominación llevaron.
Supo hábilmente aprovechar las discordias civiles de los enemigos del nombre cristiano; fué de intachables costumbres, y tan liberal, que el rico é inmensa botín reunido en sus largas y gloriosas expediciones, integro le repartió entre los suyos, sin reservar para sí ni la más pequeña parte.
Por su religiosidad y por las fundaciones pías que hiciera fué apellidado *el Casto*; reinó 19 años, y falleció en el 768, con la inexplicable satisfacción de haber continuado con utilidad y gloria la grande empresa comenzada por su suegro Pelayo, dejando el cetro, á la sazón bien pasado y difícil de sostener, á su hijo Froila.

El primer Alfonso realizó tanto y tan notable en aquellas azarosas circunstancias, que hizo suponer á los suyos que si podría sucederle un rey tan bueno; pero nunca mejor; y á fe, se equivocaron; porque le superó Alfonso II, como en otro artículo veremos, comenzando por referir el maravilloso modo con que subió el trono, sin pretenderlo ni buscarlo, apesar de diversas contrariedades y de una tenaz oposición, que invencible parecía.
Carlos de Borbon y Farnesio, y Carlos III de España.
Carlos III acostumbraba dejar las alhajas de uso diario en el platislo de la escribanía que usaba y solamente las de la Corona estaban en el guardajoyas.
Cierta día, al entrar el rey en su despacho, halló á uno de los criados de la furrería, encargado del asco de aquel, en el acto de guardar en el bolsillo de la chupa un anillo de gran valor.
Carlos llevó el índice derecho á los labios en actitud de imponer silencio, y con la otra mano señaló la puerta, mandando al criado descomodar el puesto.
Tan turbado quedó aquel desdichado, que ni aun tuvo acción para sacar la alhaja del bolsillo, y con ella, cabizbajo y encubriendo el rostro, salió temeroso de la estancia.
Nueve días transcurrieron, y el criado, con no pequeño sobresuro, continuaba al servicio del rey. Este, empero, había dicho al ministro de Hacienda que en habiendo una vacante en dicho ministerio de 5.000 reales—el criado disfrutaba 4.000 anuales—la proviese á nombre del casabido; y cuando se maravillaba al observar que el pesado llamo no había tenido ninguna consecuencia, recibió la credencial y se dijo: *El rey me asiendo, pero me expulsa de palacio... De todos modos, tengo que presentarme indispensablemente á darle las gracias.*
Y en efecto, el criado tuvo que pasar aquel verdadero Rubicon, y presentóse á Carlos y le dio las gracias, sin atreverse á levantar del suelo la vista.
Entonces el rey, delante del gentil hombre de servicio, que era el conde de Oca, testigo que dejó consignado el hecho, dijo *¡agradado!*
—Bien sabes que me has robado, y no ignoras que lo he visto. Como robaste á Carlos de Borbon y Farnesio, éste pudo perdonarte, y te perdono, aunque no puedo conservarte en mi casa. Para que tu familia no perezca, te llevo á otro destino: ahora vas á la pública Hacienda. Si eres honrado, como puedes serlo, porque un momento de extravío cualquiera puede tenerle, ascenderás, quizás llegas á manejar caudales; pero jamás olvides que si Carlos de Borbon te perdona cuando le robaste, Carlos III te mantendrá ahorcado si defraudas la hacienda del pueblo, que está compuesto de españoles, que son, como tales, hijos del rey, y debe valer por ellos.
Cuanta el manuscrito que esto contiene que, en efecto, ascendió mucho el empujido, y fué íntegro y probo.
Tal lección recibida.
Noble rasgo.
Alejandro de Macedonia caminaba un día al frente de su victorioso ejército por un arido desierto y bajo la influencia de un sol canicular, después de treinta horas de inaguantable sed; porque el ejército no encontraba agua.
Un guerrero repara en una fuente seca, cuyo pilón, desahogado en su mayor parte, conservaba en otra todavía un poco de agua. Alegre porque puede aliviar en parte la sed abrasadora de su querido rey y general, recoge en su casco aquel poco

de agua, y gozoso lévala á Alejandro, diciendo:
— Señor, mitiga tu sed.
— ¡Oh! — responde el caudillo. — Gracias te doy.
Y acerca ávidamente á los labios el casco; pero se detiene y pregunta:
— ¡Hay para todos?
— Señor, á duras penas pude recoger la que ves.
— Pues si no hay para todos, gracias te doy, amigo, pero sea de mí lo que de mis soldados quedados fuera.
Y así diciendo, arrojó sobre la tierra el agua.
Una general aclamacion respondió á aquel noble rasgo.
Gonzalo de Córdoba en Italia.
No solamente se muestra el valor luchando cuerpo á cuerpo con el enemigo. A las veces es necesario mucho mayor esfuerzo para hacer frente á un trascendental desastre, que para desafiar el plomo y acero enemigos.
Caminaba el Gran Capitán al frente de su conquistador ejército por el reino de Nápoles, y sin duda por inadvertencia ó descuido de uno de los que custodiaban el carro en que llevaban la pólvora, ésta se inflamó, y voló hecho astillas el carro.
Ni había más pólvora, ni podían esperarla sino de España, en un tiempo en que tan malos eran los caminos como factibles los medios de locomoción.
Otro caudillo, en verdad, hubiérase desesperado; mas aquel varón sin par, para neutralizar el fatal efecto que en sus guerreros produjera aquel trascendencia, desastre, elevó la sonora y poderosa voz, diciendo: *¡Alegraos, hijos míos; nuestra es seguramente la victoria, puesto que anticipadamente la celebra el cielo con selvas y luminarias!*
Isabel la Católica y Cisneros.
La inolvidable Isabel I era tan celosa de los fueros de su autoridad suprema, como humilde al tratar de sus deberes religiosos.
Eligió para su confesor al celeberrimo cardenal Jimenez de Cisneros; y el primer día en que lo llamó para confesarse, dábanse de rodillas las primeras oraciones, diciendo una antigua costumbre, asentó. Al verlo Cisneros, con su severidad habitual, le dijo: *De rodillas, señora! V. A. el rey, yo el juez en representación de Dios, y ante Dios desaparecen las humanas jerarquías.*
Y la poderosa reina sin replicar se arrodilló dejando en el fiel la balanza, puesto que no es fácil decidir quién fué más grande, si la reina en su obediente humildad, ó el sacerdote al desafiar el resentimiento de una mujer semi-omnipotente en la tierra.
Escritos.
Ayer se verificó en el teatro de Apolo el estreno de la comedia en tres actos y en prosa *La novela del amor*, original de don Valentin Gomez.
La comedia del Sr. Gomez está muy bien escrita, y aunque de argumento sencillo, abunda en situaciones interesantes por lo sentidas, siendo muy aplaudidas del público, quien llamó con insistencia al autor, haciéndole salir á la escena varias veces al final de cada acto y al terminarse la obra.
La ejecución estuvo á cargo de la señora Maria, señorita Contreras, y los señores Vico, Alisedo y Luna, esmerándose todos en la interpretación de sus respectivos papeles, y sobresaliendo especialmente

la señorita Contreras, que alcanzó un verdadero triunfo.
— Esta noche tendrá lugar en el teatro Español la función extraordinaria á beneficio de la iglesia del barrio de las Penúltimas, con la linda comedia de D. Agustín Moreto *El desleal con el desleal*, en la que tomarán parte los primeros actores señorita doña Elisa Mendoza Tenorio y D. Rafael Calvo, y la tonadilla *El Tripili*, cantada por D. Mariano Fernandez, acompañado de la señorita doña Emilia Dominguez y D. Julian Roman, actores de los teatros de Apolo y de la Comedia, que se han prestado gustosos á tomar parte en esta función en obsequio al objeto á que se consagran sus productos.
— A causa de la indisposición repentina de la señora Franco de Salas, se suspendieron en el favorecido coliseo de Jovellanos las representaciones de la aplaudida zarzuela *Las dos princesas*.
Vida práctica.
PENSAMIENTO.— Si quieres llevar á cabo tus propósitos, no hagas caso de los perros que te ladran en el camino.
RECETA.— *Galatina de ron*.—Esta gelatina se confecciona de diversas maneras. La que aquí publicamos es quizás la mejor y más agradable al gusto. Se hace con zumo de naranja, sin mezcla de agua, añadiéndola mucho, porque despues el hielo hace bajar bastante la fuerza del dulce.
Se añade una tercera parte de ron y otra de cola de pescado disueta en la cantidad precisa de agua, y despues se traslada el liquido al molde, y éste se pone dentro de nieve herméticamente cerrado.
También puede hacerse en diversas moldes de caprichosas formas.
Pasatiempo.
CHARADA.
Es mi prima una vocal,
la dos tercía extremo indica,
la tercía con la primera
la has de ver en la poesía,
y mi todo lo has de ver
siempre en la mitología.
SOLUCION DE LA CHARADA DE AYER.
RE-PU-BLI-CA-NO.
ESPECTACULOS DE HOY.
TEATRO REAL.— A las ocho y media.— Un baile en maschera.
ESPAÑOL.— A las ocho y media.— El godale con el desleal.— El Tripili, tonadilla.
ZARZUELA.— A las ocho y media.— Las dos princesas.
APOLO.— A las ocho y media.— La novela del amor.— Canto de angeles.
COMEDIA.— A las ocho y media.— Paciencia y hastío.— El noveno mandamiento.— Baile.
VARIETADES.— A las ocho y media.— Cuestión de conciencia.— El marido y la mujer.— El reservado de señoras.— Receta contra las migajas.
ESLAVA.— A las ocho y media.— La vuelta del Camuto.— Lo que ha de ser.— El cementerio del abo.— Baile.
IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Tintoreros, 3.

LA VIBORA EN EL PECHO. 243

— ¿Quiéres ser franca conmigo?
— Según y conforme; la franqueza suele ser peligrosa.
— Conmigo, y en este momento, no. Quería preguntarte si tu amistad con mi amigo concluyó ya.
— Pudiera ser...
— Entonces, sin duda alguna, es que á rey muerto hubo rey puesto.
— Y aunque así fuera...
— Si así fuer, podría yo nombrarte el sucesor...
— Te desahío á que lo aciertes.
— Paul de Langeais.
Matilde se ruborizó y guardó silencio.
— ¿Acertó? preguntó Renato. — Pues no eres que me desagrada; podrias hacer una magnifica boda.
— ¿Amas á Langeais?
— Mucho lo amo.
— Tiene un defecto.
— ¿Cuál?
— Es demasiado joven.
— Ese defecto, cada día que pasa, se corrige un poco; y en ciertos personas se corrige con perjudicial velocidad.
— Es verdad, la usanza obliga al ser objeto al á quien.
— ¿Quiéres hacerme un gran favor?
— Sea el que fueres; si.
— Realizar esta cantidad.
Diciendo esto sacó el talon, que al oír llamar había ocultado.
— ¡Diabli!... 25.000 francos!
— Cuando una joven va á cobrar, los empleados rien, cuchichean...
— Yo iré, yo iré.
Dijo apresuradamente con visible alegría Renato, quien en aquel momento recordó su profesion de falsificador, y entrevió un negocio.
— Lo agradeceré.
— ¿Y piensas no ver más á Fabricio?
— Como amigo, toda la vida.
— Así conviene, los conocimientos antiguos son siempre dignos de respeto, y, por otra parte, lo contrario podría perjudicarme... porque, en un momento dado,

LA VIBORA EN EL PECHO. 246

— No hay peligro.
— ¡Bah! Tengo completa seguridad de que subió al trono antes de que yo desahieses.
— No seas melancólico.
— Si no, no hubiérais pasado en dorma vuestro pasaporte.
— Dejemos esa conversacion.
— Pero al menos decidme su nombre.
— ¡Hay... todavía no...
— ¿Lo conoces?
— Creo que sí.
— ¿Será buen mozo?
— ¡La lo creo!
— ¿Y rico?
— Se supone.
— Os doy la enhorabuena.
La sesión se prolongó algunos minutos más, pasados los cuales se separaron, estrechándose las manos con una sinceridad nueva entre ellos.
Fabricio, al salir de casa de Matilde, embargó el primer vehiculo que al paso encontrara para llegar mas pronto al boulevard Haussmann, y terminar la compra de la casa, operación que á las seis y media de la tarde quedó terminada.
A las siete y veinte minutos paraba el carruaje ante la casa núm. 7 de la avenida de los Principes, adonde rato había estaban ya Delriviere y Emma.

LA VIBORA EN EL PECHO. 241

pensó en reemplazarle con Paul, especialmente luego que supo que este último era muy rico.
Advertisores al benévolo lector que la pasión del rico provinciano y el encuentro con Matilde habían precedido al viaje hecho á Melun; que Matilde no había animado mucho al nuevo pretendiente por temor á Leclere, si bien tampoco le desahimaba, y desahía que su antiguo amigo conociese lo que ocurría, con el objeto de que él mismo procurase romper, encontrando motivo de manifestarse celoso, Fabricio, sin duda, nada había conocido, y fué de la partida en el viaje á Melun, para figurar que iba como acompañante, y no por su libre voluntad.
• Estaba, empero, desde el regreso preocupado con sobrada razón el verdadero asesino del desventurado Federico Baltus hasta ver guillotinado al infelice Pedro, y se curaba muy poco de Matilde. Como al regreso de Melun se ocupaba su pensamiento, ya satisfecho por haber desaparecido del mundo el inocente mártir de la fúlbile justicia humana, la herencia de su tío, dejó de ver por completo á Matilde, y entonces ésta resueltamente decidió reemplazarle; interviniendo en el asunto su amiga Adela.
Una mañana pasaban ambas amigas con los dos amigos por delante de la tienda de un diamantista, en cuyo escaparate se veía un precioso aderezo, del cual se prendió Matilde.
Manifestó la joven su deseo, y díjole Adela:
— Por qué no dices á Fabricio que te compre el aderezo?
Langeais, naturalmente, frunció el entrecejo, y como había ya Matilde preguntado el precio del aderezo, respondió:
— ¡Fácil será que Fabricio gaste 25.000 francos! Mal le conoces, Adela; es la personificación del egoísmo y de la avaricia, y añade á esto que, probablemente quisiera él tener los 25.000 francos para meterlos en donde ni el aire los tocase; estoy bien desengañada.
— Ahora cuenta con el bolsillo de su tío.
— ¿Y no has visto el grosero modo con que procedió?
— ¿Cuál?
— El fué el autor de la expedición á Melun, y porque

GACETA UNIVERSAL

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIARIO POLÍTICO, NOTICIERO, INSTRUCTIVO Y RECREATIVO

Puede adquirirse por venta en Madrid, de CINCO a SIETE de la tarde, y en todo el resto de la Península, a DOS CUARTOS cada número.—Mano de 25 ejemplares, UNA PESETA.

Los suscritores a este diario tendrán un periódico independiente, que trata todas las cuestiones de política interior y exterior sin más pasión que la del más acendrado patriotismo.

En la segunda plana daremos tantas noticias como cualquier periódico noticiero, y antes que ningún otro, por la hora de salida que hemos fijado a nuestra publicación.

La tercera plana la consagramos a instrucción popular, y la hemos distribuido de modo que todos los días nos ocuparemos de ciencias, los martes de historia, los miércoles de agricultura, los jueves de industria y comercio, los viernes de religión y moral, literatura y bellas artes, y los sábados de instrucción pública.

SUSCRICION DIRECTA

Table with subscription rates for Madrid and provinces, including monthly and annual costs in pesetas.

REGALO A LOS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Todo suscriptor de tres, seis ó doce meses recibirá sin aumento ninguno de precio, y junto con nuestro periódico, un ejemplar de LA ILUSTRACION UNIVERSAL, periódico ilustrado que se publica una vez cada semana, escrito por los autores de más renombre, enriquecido con numerosos grabados ejecutados por los primeros artistas, y contenido en su texto novelas, actualidades, viajes, figuras de modas y pincantos caricatures.

Una edición económica y especial, hecha expreso para los suscritores de nuestro periódico, y que nosotros costeamos, nos permite ofrecerles este importantísimo regalo semanal, tanto más de apreciar, cuanto que dicha ILUSTRACION UNIVERSAL es de los periódicos de su clase el que más importancia ha alcanzado y más favor obtenido del público.

Resulta, pues, que por 5 pesetas cada trimestre recibirán los suscritores de provincias 66 números de la GACETA UNIVERSAL y 18 de LA ILUSTRACION.

De uno y otro periódico se remite gratis un número de muestra a todo el que lo pida.

En la Administración de la GACETA UNIVERSAL se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

MUESTRAS PERMANENTES.

DIEZ, SASTRE, Puerta del Sol, núm. 13, entresuelo, ha recibido un inmenso surtido de géneros ingleses y franceses propios para la presente estación, y tiene el honor de ofrecerlos al público, en la inteligencia de que sus económicos precios y buenas clases le han de agradar.

DROGUERIA de Ulzurrun, Angulo y compañía, Bordadores, 3, productos químicos, farmacéuticos y para las artes.

LECCIONES de dibujo y pintura, travesía del Horno de la Mata, números 7 y 9, estudio.

CHOCOLATES DE MONLEON, los mejores del universo, Jacometrezo, 36 y 38.

TRASPORTES para España y el extranjero, L. Ramirez, Alcalá, 12.

PELUQUERIA de Dieste, Puerta del Sol, 9.

SOMBRERERIA de Huerta, Príncipe, 7.

PELUQUERIA de Belmar, Alcalá, 5.

NOTA.—Todo el que desee tener en esta sección del periódico la muestra de su establecimiento, sólo abonará 30 reales al mes.

LA MINERVA, MAQUINA DE IMPRESIONES instantáneas, facturas, circulares, membretes y esquelas de funeral en el acto.—Iniciales y alegorías en papel y sobres, tarjetas y tarjetones al minuto en negro ó en colores.—Esquelas de participación de enlace y ofrecimiento de casa, prospectos, recibos, billetes de rifa y de teatro.—Trabajos de litografía.—Estados, acciones de minas, pagarés, planos y mapas, libros rayados para el comercio.—Cuadernos de todas clases.—Tinta y copiadores de cartas.—Enunadaciones de todas clases.—Gran surtido en tarjetas para bordar y de felicitación.—Papel de seda para flores. Concepcion Jerónima, núm 27.

LUIS PESCADOR SASTRE DE CÁMARA DE S. M. EL REY. Peligros, 3, principal.—Madrid.

Gran colección de géneros de alta novedad para la presente estación, de las mejores fábricas de Francia é Inglaterra

GARCÍA DE LA ROSA. Príncipe, 13, frente a la Comedia. PLATERÍA, RELOJERÍA Y BISUTERÍA.

CASA FUNDADA EN 1819, PREMIADA en cuantas Exposiciones se ha presentado.—Fábrica de licores de la viuda de Pascual é hijos, Palma Alta, 11, Madrid.—Licores ordinarios, finos superiores y especialidad de escarbachados.—Aguardientes, rones y vinos generosos.—Ventas al por mayor y menor.

SORPRESA. 4 reales.—Riquísimos polvos de arroz preparados al bismuto. Una alhaja en cada paquete, algunas de gran valor.—Los Tiroleses, Atocha 19 y 21, frente a la Concepcion Jerónima.

JULIA ZUGASTI É HIJAS Medalla en la Exposición universal de París.

JULIA ZUGASTI Proveedora efectiva de S. A. R. la serenísima señora Princesa de Asturias y A. A. RR. Primera casa en España en su ramo.

Premiada en las Exposiciones de Viena, París, Valladolid y Madrid. Estudio permanente en el corsé inventado y reformado de la señora Zugasti é hijas; el tan conocido del público por sus excelentes condiciones y grandes ventajas.

Es el único que puede usarse para vestir, porque, á más de un forma elegante y de buen gusto, es un verdadero medio profiláctico, y evita muchos padecimientos por su construcción higiénica. Esta casa reúne un variado surtido de los corsés «Medida gran tono brasileño», etc.

1 Hortaleza 1

OBRAS de D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

El Derecho moderno. 4 rs. Recuerdos de Filipinas. 10 » Miscelánea histórica, política y literaria. 10 » Las mujeres de la Revolución (traducción de Michelet). 10 » El prisionero de Estela. 8 » Se hallan de venta en la librería de Anlló y Rodríguez, Olivo, 6 y 8, y en las principales de la Península y Ultramar.

GRAN PELUQUERIA Y BARBERIA de EL SIGLO, DE VALENTIN ALEGRIA. Mayor, 36 y 38.

En dicha peluquería se afeita, corta y riza el pelo. Se admiten abonos dentro y fuera del establecimiento.

También se peinan señoras y se dan lecciones.

GRAN ALMACEN de jameños de Lugo, Montañez y Aviles á 4 1/2, 5 y 6 rs. libra, enteros, respectivamente, Tocino á 28 cuartos, Manteca á 30. Lomos enteros á 3 1/2 rs. libra. Vaca y cordero á 24 cuartos libra, y sin hueso á 32 y 34. Géneros de primera calidad; precios económicos. Espíritu Santo, 13.

DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientro y de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTISIFILITICA, ANTIVEREICA y antierpética.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION-MORALES.—CURA infaliblemente en muy pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con doce tomas.

PILDORAS TONICO-GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja. Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de cada nación.

CERVECERIA ESCOCESA PRÍNCIPE 6

Uniendo la bondad á la economía, se sirven almuerzos por cubiertos á 14 reales, compuestos de tres platos, postres y café. También se sirven almuerzos por listas, igualmente que las cenas. Consommé á todas horas. Exquisitos chocolates con bizcochos especiales.

PRÍNCIPE 6

INTERESANTE A LAS SEÑORAS MÁQUINA PLISÉ ÚNICA EN SU CLASE EN ESPAÑA

Se pliega y plancha en el acto, en los tamaños que se pidan, toda clase de telas, á medio real vara. CARRETAS, 39, SEGUNDO.

CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878 MADRID—ESCORIAL. Se vende en los establecimientos más importantes de España, y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

AGUA DE BARCELONA PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

Depósitos en Madrid: call. Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem, 38, comercio de sedas; idem, 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montera, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 90, droguerías. Depósito central, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fabrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES-CORREOS INGLESES paga Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico, con escalas en Santander, Coruña, Cádiz, Vigo y Lisboa.

Table with columns for PRECIO DE LOS BILLETES, A RIO-JANEIRO, A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO. Rows for Desde Madrid (via Lisboa), Santander, Coruña ó Vigo, Lisboa.

NOTA.—En los pasajes tomados en Madrid esta comprendido el billete de ferrocarril. Los buques de esta Compañía, todos de gran porte y velocidad, sencillos y construidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se da el más esmerado trato. Los que teniendo tomado billete quieran alterar su marcha, pueden hacerlo avisando á la Agencia respectiva. Las expediciones de Madrid, via Lisboa, saldrán los sábados; pero los señores pasajeros de 1.ª y 2.ª clase podrán, si gustan, anticipar su viaje despues de tomados los billetes. Para más informes, tomar pasaje y facturar cargo, dirigirse al agente general de la Compañía, L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.

242 LA VÍBORA EN EL PECHO. Encontró á su tío nos dejó colgadas, debiendo haberme acompañado á Paris, del mismo modo que de Paris me dejó.—En eso tienes mucha razon. Continuaron su paseo; Langeais se despidió pretendiendo una ocupacion, y cuando Matilde regresó, ya de noche, á su casa, encontró sobre su tocador un precioso ramo de costosas flores, y entre ellas colocada una carta que á la letra decía: «Deseo que compréis el adrezo que visteis en la calle de la Paz con tanta alegría como la que al ofrecérselo experimenta.—Paul de Langeais.» A la carta acompañaba un talon de 25.000 francos contra el Banco de Francia. Este fué el golpe decisivo. —¡Es muy caballero y muy generoso el buen Paul!— exclamó Matilde mientras examinaba el talon, al mismo tiempo que sonó el timbre exterior. La jóven guardó apresuradamente en un cajoncito la carta y el talon, diciendo: —¡Será Fabricio! Mas la criada disipó la duda, anunciando á Renato Ancelyn, cuyas palabras hicieron pronunciar á Matilde las siguientes: —¡Mi hermano! A tiempo llega. —¿Cómo estás, hermana mía?—preguntó el recién llegado. —Ni bien, ni mal. —Por el placer con que me recibes,—dijo irónicamente Renato,—comprendo que el timbre te engañó; perabás á otro, sin duda. —Antes me complacé que hayas venido. —¿Hace mucho que no viste á Fabricio? —Sí, algunos días; y supongo que en lo sucesivo lo veré muy poco. —¡Diablo! ¿Habeis reñido? —No; está muy ocupado asistiendo á su tío el banquero de New-York. —Lo siento. —¿Por qué? —Yo me entiendo. —Pues quedo enterada.

243 LA VÍBORA EN EL PECHO. ría mi única ambicion; pero por mi desgracia no es posible. Carezco absolutamente de fortuna, ninguna carrera tengo, y llegué ya á la edad en que el hombre si no está demente, debe seriamente pensar en su porvenir. La impensada reconciliacion con mi familia y la horrible catástrofe que aflige á mi tío, me obligan á seguir un nuevo camino. —¿Y ese camino os aleja de mí? ¿A qué vienen tantos rodeos, ni qué necesidad teneis, al tomar nuevo camino, de emprenderle tan largo para hacerme saber? Sois muy amigo, como dice el baron de Landilly, de perifrasis, y basta y sobra con que digais: «Esto ya concluyó». —Es una fatal necesidad de mi nueva situacion,—y aquí adornó las palabras con un nuevo suspiro,—necesidad para mí muy dolorosa. Matilde, en vez de suspiro, dejó oír una sonora carcajada, que sorprendió á Fabricio, y dijo: —¡Lo que puede la simpatía! Soy mucho más franca que vos, amigo mio; cuando llegásteis á decirme que ibais á tomar nueva senda, estaba buscando yo la mejor manera de decirlos que tambien necesitaba emprender yo por nuevo sendero mi camino. —¿De veras? —A fe mia; y bien sabeis que entre mis defectos no podreis contar el de embustería. —¿Pero seremos para lo sucesivo amigos fieles y verdaderos? —¡Ya lo creo! —¿Y aceptaréis, como de mano de un buen amigo, este recuerdo... Y así diciendo presentó á la jóven un elegante estuche de terciopelo, que encerraba un precioso brazalete de oro y diamantes, por el cual habia pagado 5.000 francos del dinero de Delariviere. Matilde, como el niño á quien regalan un bello juguete, comenzó á palmoear, gritando: —¡Oh! ¡Qué bonito es! Sois un hombre generoso y galante como ninguno. —Y puesto que os agrada mi insignificante obsequio, no me detengo más, no sea que mi sucesor aparezca y tenga celos.

244 LA VÍBORA EN EL PECHO. Fabricio pudiera serme útil; y si le pusiese mala cara, te odiaría, y en el rencor contra tí me envolvería probablemente. —Puedes vivir tranquilo; al devolverle su libertad le haré quizás un gran servicio, y quedaremos excelentes y fieles amigos. —Mejor es. ¿A qué hora quieres tener este dinero? —Por la mañana. —¿Será temprano á las once? —Excelente hora. —Pues á las once estaré aquí; mañana, y almorzaré contigo, es decir, si estás sola. —Seguramente estaré sola. —Entonces, hasta mañana. —¿Te marchas ya? —Sí; el resto de la tarde y toda la noche no bastarán para concluir lo mucho que debo hacer hoy. —Pues hasta mañana. Salí Renato, y pocos minutos despues volvió á sonar el timbre, y la criada anunció á Fabricio. Renováronse en Matilde los temores; pero decidió abordar de frente la cuestion, y para que el recién llegado comprendiese que habia cambiado el tiempo, mandó á la criada que Fabricio pasase al salon, como si para ella fuese persona de poca confianza. Dejó la novela, se colocó ante un espejo de cuerpo entero, se arregló el cabello y apareció en el salon diciendo: —¡Querido amigo, vos en esta casa! A fe que contaba no volver á veros en ella. Fabricio, excelente cómico tambien, habia adoptado una fisonomía melancólica, y con patética entonacion repuso: —Querida Matilde,—y exhaló un profundo suspiro,—no me acuseis sin oirme, porque seguramente, despues lo sentiréis. Soy mucho más digno de compasion que de vuestro enojo, y os ruego no me negueis una entrevista de pocos minutos. —Hablad, amigo mio; casi... me asustáis. —Si yo hubiese de seguir exclusivamente los impulsos de mi corazón, conservaría siempre la envidiable existencia que á vuestro lado pensaba gozar, y ésta se